Capítulo Dieciséis: Angelique IX

Abril, 2031

"No, es al revés".

"Ah, entonces, lo que primero... primero...".

"Sí, primero presionas el botón, luego giras el... eso, sí, justo así. Eso desbloquea la corredera y ahora-".

"Salió".

"Sí, salió. Cuidado con el resorte".

"¿Este?".

"Sí, ese. Bueno, no es como si pudiera lastimarte, pero si tiene la suficiente energía como para liberarse y que jamás puedas recuperarlo. Es pequeño y fácilmente-".

"Podría caer en un drenaje, o similar".

"... sí, exactamente".

"¿Qué recomiendas?".

"Usa la palma derecha para sostener la parte trasera de la carcasa, mientras que con los dedos pulgar e índice liberas el resorte. Al mismo tiempo, puedes usar la mano izquierda a modo de carpa para evitar cualquier improvisto si es que este decide salir disparado".

"Oh...".

"Ah, bien. Lo hiciste bien. Con el

resorte ya descargado de energía elástica, puedes-".

"Tengo una pregunta".

"... ¿cuál es?".

"Por qué..."

Angelique levantó la cabeza y me miró a los ojos.

A estas alturas, estoy seguro que es gracias a la experiencia, pero soy capaz de captar toda la curiosidad oculta detrás de esas imperturbables pupilas envueltas en azul. La pregunta que se avecinaba no cargaba una importancia crítica, ni contestarla era absolutamente necesario para nuestra supervivencia. Angelique solo preguntaba por... curiosa, porque es una chica curiosa.

"¿Por qué me enseñas a desarmar tu pistola antes que a desarmar la mía?".

En la mesa de trabajo frente a Angelique, quien vestía un pantalón con

pechera de tirantes azul que habíamos encontrado en la casa, yacía apenas desensamblada mi 92. Era ella quien se encargaba de quitar parte por parte, mientras yo solo observaba y corregía con... paciencia, quiero creer.

Era el sótano/armería, ese que alguna vez te describí antes; no voy a hacerlo de nuevo.

"... no es por nada tan especial".

"¿Entonces?".

"La mía es... tan solo muy, muy ligeramente más complicada de desarmar. En verdad, apenas más complicada, pero siento que si aprendes primero con esta, te será mucho más sencillo cuando debas practicar con la tuya".

"...".

"¿Qué crees?".

"Que me estás enseñando las cosas al revés".

"¿Por qué?".

"Siguiendo esa lógica, ¿no deberías

primero enseñarme a desarmar uno de tus rifles? Si son mucho más complejos, entonces desarmar la pistola me resultaría-".

"Angel".

Se quedó callada.

Yo sabía... yo sé que no lo hace a propósito, así que debo hacer mi mejor esfuerzo por sentir que no me está tomando el pelo.

Como el buen y único adulto presente, respiro despacio y preparo en mi cabeza una respuesta acorde a la situación.

"La diferencia radica en que la pistola y el rifle son armas muy, muy distintas. Pueden compartir ciertos elementos esenciales, pero el desarme no se compara en absoluto. En cambio, tu pistola y la mía si tienen muchísimas semejanzas a la hora de realizarles mantenimiento, así que tiene lógica que puedas tratar con ambas con tan solo aprender de memoria como funciona una de ellas".

Siguió callada.

Por unos cuantos segundos, me enterró esos ojos encima y me hizo querer esconderme detrás de la pared, pero luego bajó la vista al escritorio y continuó inspeccionando las partes de mi Beretta.

"Entiendo...".

Agradezco que sea tan pragmática.

"Anota todo lo que te digo y estúdialo de vez en cuando, voy a hartarte con preguntas hasta que recuerdes al pie de la letra cómo se llama cada parte".

"Entendido...".

"Y, si una parte cae al suelo, tendrás que correr dos vueltas a la manzana".

"... ¿eh?".

Angelique no me miró preocupada, más bien me miró extrañada. Casi podía sentir como sus pupilas insinuaban que ella creía

que yo me había vuelto loco.

"... nada, no es nada".

Solo recuerdos, solo eso.

"Hablando en serio, en verdad te pido que intentes recordar esto. Que puedas mantener tus y mis armas por ti misma sería una ayuda inmensa, y me quitaría un gran peso de encima. Voy hasta la cocina, ¿quieres algo?".

"Agua".

"Bien. Por mientras, anota lo que te dije".

. . .

Las botellas de agua que tenemos en los muchos estantes de la cocina están pre-hervidas, listas para ser consumidas cuando queramos. Claro, uno preferiría tener agua fría para beber, pero el generador que tenemos en el otro sótano

funciona a base de gas, y no podemos permitirnos gastar tanto como para tener la nevera encendida las veinticuatro horas. Usamos el generador tan solo para las luces, o para cuando necesitamos conservar carne para el día siguiente.

Tome una botella de vidrio para llevarle a Angelique, y desembolsé para mí un bollo de pan de esos que Angelique y yo intentamos hacer en base a un libro que leímos juntos. Claro, nos faltaron la mitad de los ingredientes y el sabor no es... el mejor, pero al menos sirve para engañar el estómago.

"...".

Es horrible.

No lo entiendo del todo, pero a Angelique sí le gustó.

A Angelique...

Antes de volver al sótano, paré unos instantes a ver a mi alrededor.

La cocina, y también el comedor, se

veían... acogedores. Poco de lo que se veía allí brindaba hospitalidad. Tal vez las marcas sobre el sofá, o tal vez los libros en la mesita, o tal vez el gato durmiendo sobre una de las sillas... no, nada de eso brinda hospitalidad, aquello solo son señales de vida.

Si quiero ser objetivo, solo puedo decir que nuestra casa exhala hostilidad por cada abertura. Cada curva pensada como cobertura, y cada ruta de escape pactada según la situación. Todo esconde intenciones tan tristes, y aún así... para nosotros es un hogar. Es ya todo un hábito el sentarnos en ese sofá a perder el tiempo mientras se hace de noche, turnándonos para acariciar al gato a la vez que este intenta huir. Sí para mí es complicado imaginarme el lamentable momento en que debamos huir, entonces para Angelique...

Tal vez a ella no le importe.

No lo sé.

A pesar de los años, ella sigue siendo muy difícil de leer. Es curioso, pero a estas

alturas es más fácil preguntarle qué es en lo que está pensando que intentar adivinar sus intenciones.

Angelique, has crecido mucho, pero no has crecido nada.

. . .

Me sentí raro mirándome los pies con esa botella en las manos, como un viejo añorando por un tiempo que jamás existió. Reí para mí mismo por lo bajo, y muy pronto me encaminé nuevamente hacia el sótano, pero al bajar...

Angelique portaba la 92 en sus manos, ya completamente armada. Había logrado ensamblarla por su propia cuenta, y eso era admirable, pero no era exactamente lo que atraía mi atención entonces, sino más bien... su mirada.

Tenía los... esos preciosos ojos claros se paseaban ida y vuelta por encima de la pistola, pero no con ningún tipo de añoranza, sino con cierto aire de... de... ah, no encuentro la palabra. No es miedo, es...

no lo sé...

La miraba de la forma en que uno observa un fuego lejano.

La observaba en la manera en que uno ve un barco hundiéndose.

La veía en el modo en que uno mira los árboles caer a la distancia.

Tanto así, que ni siquiera me oyó entrar. Como absorta, totalmente captada por un trance que no la dejaba escapar de ese entorno ficticio en el que solo se encontraban ella y el arma.

Di un paso, pero ni así ella reaccionó, así que tosí en voz baja para intentar liberarla de las garras de lo que sea que había decidido robármela.

"Ah-".

Enderezó la espalda, y muy rápidamente levantó la cabeza para mirarme. Segundos después, ya no quedaba nada de esa temerosa Angelique de antes, ella había vuelto a ser la misma de siempre.

"Traje tu agua".

Dije mientras dejaba la botella en el escritorio. No me agradeció. Ni siquiera hizo por darle un trago, tan solo... volvió a bajar la mirada a la pistola y, para mi sorpresa, esbozó una corta sonrisa.

"Alez... quiero contarte algo".

"¿Qué cosa?".

"Tiene que ver con esta pistola".

"Huh... algo que leíste, o...".

Me acerqué despacio, sin tocarla ni perturbarla, hasta estar detrás de ella y ver la 92 por encima de su cabeza.

"No, no es algo que leí. Es algo... algo que soñé. Algo que sueño. Lo veo a menudo, y creo...".

"¿Tienes sueños que se repiten, Angelique?".

Una clave de sus recuerdos.

"Solo este. Este es el único sueño que veo una... y otra, y otra vez. A veces, incluso varias veces por noche. Tanto así que no puedo dormir. Tanto así... que me decido por meterme a tu habitación en la madrugada para acostarme a tu lado. De alguna manera, eso evita que la pesadilla vuelva".

"...".

"Realmente, me pone muy feliz que nunca me hayas rechazado o enviado de regreso. Si lo hicieras, seguramente no podría descansar por esa noche, por lo que no rendiría para nada al día siguiente, y acabarías regañándome...".

"Angel...".

"Espera, no he terminado".

No podía ver su rostro, aunque me moría por saber que cara estaba poniendo. Solo podía ver su espalda y su cabello, recogido en esa perezosa cola de caballo que se ata a

la altura del cuello. Tenía la cabeza ligeramente gacha y... seguía, seguía mirando esa pistola sin cansarse.

"Esta pistola tiene que ver con ese sueño. Va a sonar extraño cuando te lo cuente, porque no sé... no sé exactamente cómo se relacionan. Solo se que esta... esta silueta aparece en algún punto en mi pesadilla, aunque no sea capaz de determinar cuándo o cómo con exactitud. Ahora que la veo tan de cerca... es grande, bastante más grande que mi mano. También es pesada. Es aterradora. Te he visto usarla. Te he visto matar a tantas, tantas personas con ella que sé perfectamente cuan devastadora puede ser en las manos correctas. Tus manos. Tus..."

Guardó silencio, como si hubiese cierto fragmento de su historia que se hubiese arrepentido de intentar contar. No podía verla, pero podía imaginar perfectamente como se estaba mordiendo los labios, reprimiéndose a sí misma, no permitiéndose continuar.

Vi por un instante el origen de la única luz que nos alumbraba: la lámpara sobre el escritorio. Volví mi atención a ella, y coloqué mis dos manos sobre sus hombros, trayéndola hacia mi muy lentamente hasta que su espalda tocó mi pecho. Ella, ni siquiera mostró enterarse.

"Algo me persigue".

"¿Cómo?".

"En el sueño. En el sueño, algo me persigue. Es incansable. No importa cuanto corra, ni cuánto intente perderlo. Esa... esa sombra, ese relámpago corre tras de mí como si yo le hubiese hecho algún daño. Pero sé que no le hice nada. No, no le hice nada. De hecho, ni siquiera lo conozco, y fue él quien me...".

"¿Angel?".

"Quien me quitó algo. Esa sombra me robó algo, me quitó algo que yo quería, y luego decidió que quería tenerme a mí también, así que huyo, huyo porque mi vida depende de ello. Si no corro, va a llevarme con él a un lugar que no quiero conocer. Pero es... inútil. Al final del sueño, me veo encerrada en una habitación, así que me doy la vuelta. Apoyo la espalda contra la pared y me abrazo a mí misma con los dos brazos mientras... mientras lo veo acercarse...".

Su voz no se quebraba, ni su relato se cortaba, pero sus hombros... sí, sus hombros temblaban. Era estrés. Tan solo el intentar recordar ese reiterado sueño le causaba una enorme angustia, e incluso así ella decidió contármelo todo.

Pero, yo...

Yo...

"Me ve encerrada y, como si disfrutarse el verme tan indefensa, reduce la

velocidad. Aún se acerca, pero cada vez más lento. No puedo ver su rostro; no tiene rostro. Pero, siento... siento sus inexistentes ojos leyendo cada uno de mis movimientos. A todas luces, soy una presa, y él un cazador. No me queda otra más que morir, y ser devorada allí mismo. Entonces, ante tal escenario yo... me suelto de mi propio abrazo, y me dejo caer. Al dejarme caer, me... despierto. Me despierto en mi cama, con los ojos pesados y el pecho agitado".

"...".

"¿Ves? En ningún punto de ese sueño nada relacionado con ningún arma es mencionado, pero, incluso así, esta pistola... tu pistola es- ah-".

No la dejé decir otra palabra, y prontamente la envolví con mis dos brazos. Fue un fuerte abrazo. Tan fuerte que la hice perder el equilibrio y, en respuesta, también dejé que el peso venciera mis rodillas. Ambos caímos arrodillados, conmigo abrazándola por detrás. Froté mi

mejilla derecha contra el costado izquierdo de su cabeza tan solo una vez, como, tal vez, queriendo asegurarme de que realmente estuviese junto a mí.

No quería soltarla. Si por mí fuese, la estaría abrazando incluso ahora. Pude sentir el temblequeo abandonar sus extremidades, y el nerviosismo que tanto intentaba ocultar desvanecerse de su respiración.

Es tan cálida.

Es tan suave.

Tengo que cuidarla, tengo que protegerla.

Tengo que resguardarla de todo, de todos, y de mí mismo. Tengo que...

"Alez...".

"Es un sueño, Angelique. Es un sueño, como muchos otros. Yo también tengo pesadillas, y algunas de ellas se repiten. Se repiten mucho, y por las noches...".

"Es...".

Angelique dijo algo. Dejó salir una frase que no pude entender muy bien, pero que no se molestó en repetir.

"No dejes que te torture, Angel. Si tienes malos sueños, solo ven a dormir junto a mí. Sabes... sabes bien que siempre tendré un lugar para ti. Es... es más, si tan solo crees que alguna noche podrías llegar a tener ese sueño, es suficiente para venir a dormir conmigo. En verdad, en verdad no me molesta. Puedes...".

"Alez".

"¿Sí?".

"¿Puedo dormir contigo esta noche?".

"... sí, claro que puedes".

. . .

No tengo intenciones de ocultar nada.

A estas alturas de mi vida, y en mis circunstancias, no podría importarme menos lo que puedas creer de mí, lector. Lo dije desde un principio: esta es solo una

historia más. No quiero dejarte una enseñanza, no quiero justificar mis actos, solo... solo necesito, de alguna manera, contar mi verdad, contar mis hechos, que mi recorrido y las personas que me acompañaron no queden olvidadas. Esto ha de incluir lo bueno, y también lo malo.

Es posible que sientas que estoy yendo demasiado lento. No puedo culparte, no sé cómo se supone que deba contarse una historia para que al lector le resulte cómoda de apreciar. Lo que estoy haciendo es... ah, siento que, al final, sí estoy intentando justificarme un poco. No con las palabras, sino con los relatos que estas componen.

Hice muchas cosas malas. Muchas, muchas cosas malas.

Desde que me vi separado de mi pelotón y me vi forzado a sobrevivir por mi cuenta, toda mi vida se basó en hacer cuanto daño sea posible, para evitar ser yo quien resulte dañado.

He apuñalado a personas mientras dormían para robarles la comida, porque

ya el hambre ni siquiera me dejaba pensar.

Ante la dificultad, más de una vez abandoné a quienes tuve cerca para poder escapar y, ante la injusticia, más de una vez miré hacia otro lado para no acabar metido en el barro.

...

Me gusta pensar que mis padres siguen vivos, rehaciendo sus vidas en algún lugar del continente americano. Espero que estén juntos. Supongo que ambos pensarán en mí de vez en cuando, y se lamentarán por ese hijo que murió en la guerra y jamás volverán a ver. Me gustaría mandarles una carta. Una sola, y muy corta. Solo dos o tres oraciones. Les diría que sigo peleando por mi cuenta, que encontré una luz en mi vida, y que ya no me esperen.

Hm...

Sé de muchas otras personas que también huyeron del continente. Llegó a mis oídos que Julia, una chica que fue conmigo a la escuela, abandonó el país y se fue a vivir al sudeste asiático nada más comenzaron los disturbios. Venía de una

familia acomodada, así que supongo que tenían algo de información que los demás no. Espero esté bien, esa chica me gustaba...

Ya no recuerdo su rostro, ni su peinado, ni su figura... pero, esa chica me gustaba.

Me pregunto si esa chica siquiera se acordará de mi nombre...

. . .

No quiero guardarme nada, lector.

Jan. 28, 2024, 6:23 p.m. 0 comments

FOLLOW STORY Report

/EN/DASHBOARD/CHAPTER/1036841/LIKE/#LIKED-BUTTON-1036841)

Read next chapter > Capítulo Diecisiete: Zara y David VIII

ADVERTISEMENT

Leave a comment

EC

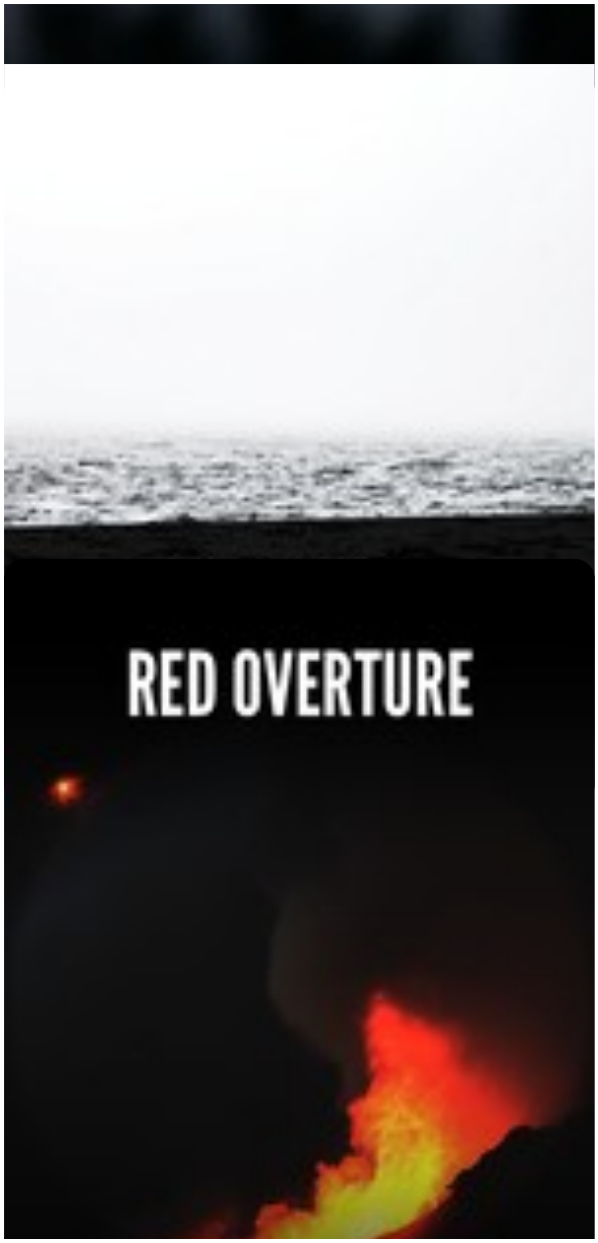
1000 characters left

Send

No comments yet. Be the first to say something!

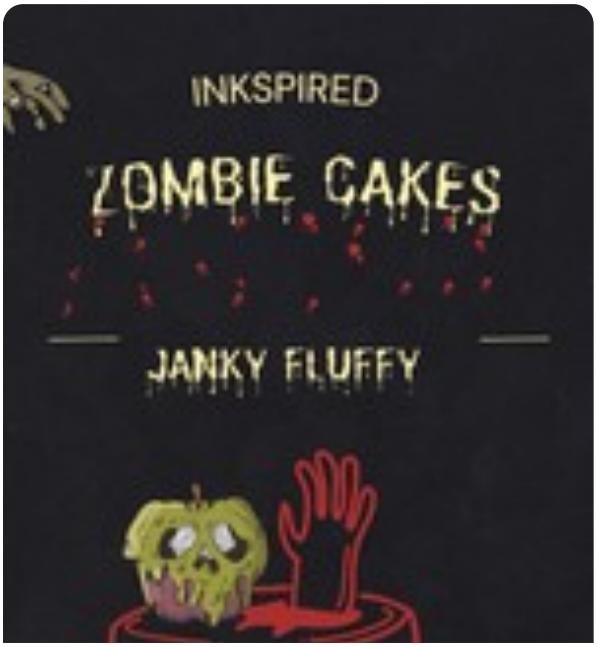
~

Related stories



Gray Aria [Español]
(/en/story/185283/gray-aria-espanol/)

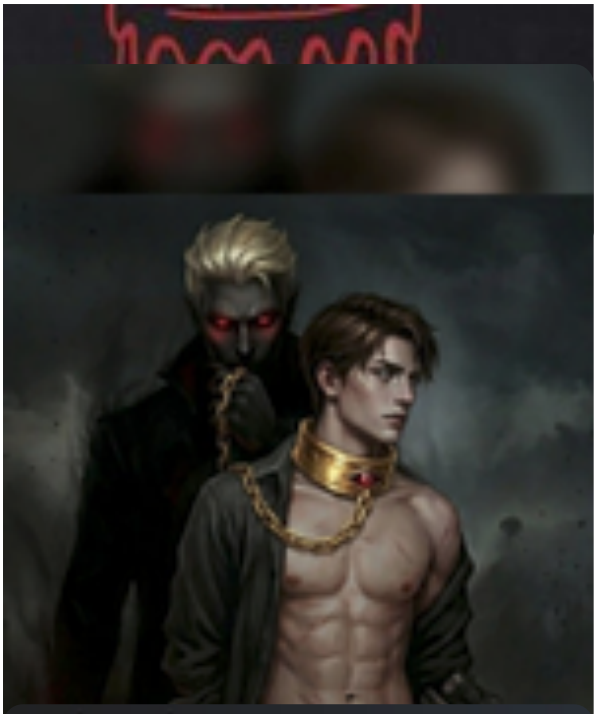
More stories



(/en/)

Pandora: New era

(/en/story/686518/pandora-new-era/)



THE LAST REALM: CHRONICLES OF NAN GUN ...

(/en/story/680599/the-last-realm-chronicles-of-nan-gun-book-one-the-unwilling-seed/)

© 2026 Inkspired®
User-submitted content subject to its own terms.
Proudly made in EC.

Stories that will **inspire** you.

(https://www.instagram.com/getinkspired) (https://www.x.com/getinkspired)

(https://www.facebook.com/getinkspired)

(https://www.youtube.com/@getinkspired)
(https://www.linkedin.com/company/inkspired)
(https://www.producthunt.com/posts/inkspired-2)
(https://discord.gg/ZAKyBsSfnR)

COMPANY

About us (/en/about-inkspired/)

Blog (/en/blog/)

Creators & Authors (/en/creators/)

Rewards Program (/en/rewards-program/)

Inko, Inka & Katze (/en/inko-inka-katze/)

PRODUCTS

Self-publishing services (/en/selfpublishing/)

Inkspired Store (/en/store/)

Mobile app (/en/mobile/)

Inkspired Writer app (/en/writer/)

Upgrade to Premium (/en/premium/?ref=footer)

Universes: Narrative Worldbuilding (/en/universes/?ref=footer)

Collectible Cards (/en/cards/?ref=footer)

Merch Shop (https://shop.getinkspired.com/?ref=website-footer)

COMMUNITY

Read stories (/en/discover/)

Events & Writing Contests (/en/events/)

BETA readers network (/en/beta-readers/)

Become an ambassador (/en/ambassadors/)

Writing tips (/en/blog/944/writers-blog/)

Community Groups (/en/communities/)

Latest Newsletter (/en/newsletter/)

SUPPORT

Community Guidelines (/en/community-guidelines/)

Verified Stories (/en/verifiedstories/)

FAQS (/en/faq/)

Advertisement and
Sponsored content (/en/sponsored-content/)

Contact us (/en/dashboard/getSupport/)

Privacy Policy (/en/privacy-policy/) Terms of use (/en/terms-of-use/)